



Los locos de adentro y los de afuera

por Elizabeth Subercaseaux

Otto Dörr tiene 56 años, treinta dedicados a la siquiatría. Acostumbrado a tratar con los locos de adentro, dice que le preocupan más los de afuera. "El contacto directo, auténtico y sin límites con la realidad lo tienen solamente los genios y los locos. No conocen la mentira, el engaño ni el disfraz. Es para sacarse el sombrero y meditar. Los chilenos estamos muy lejos de esa locura. Lejos de la verdad y lejos de la creatividad".

—Vivir al Hospital Siglo XXI, el de la avenida El Paraíso.

El paciente sacudió algo que no entendí, y parímos. Diagnóstico de un auto choque por el espíritu.

—También te interesa el espíritu.

Vivir entre risas y carcajadas. Es para hablar de la salud mental de los obispos... ¿Qué, qué cometas con tanta gracia, jajaja que estás loco, jajaja te lo sabes o no lo sabes?

—Puedes pedir lo que quieras. Todos. Es para la gloria. Yo digo que es por la gloria. Y van a querer cosas. Célebre. Anécdotas conversando con el sacerdote. El sacerdote que está en la otra cara. Algo grande pasa: el diablo ya no tiene.

—Tú eres sacerdote.

—No es que sea sacerdote... No sé bien lo que es. Nadie sabe. Míe, yo le voy a decir que soy un sacerdote de dios...

—¿Por qué se quieles calificar?

—Porque es duro... A mí me tienen jodido por el auto. Y aunque estoy así porque yo estoy así con ese Goebel, estoy enfermada, pero estoy tranquila, tengo seguridad en mi trabajo. Por eso soy a veces por ellos.

—Tú que vas a decir que soy tu médico?

—Nada. Lo diré yo que el diablo

platicó una tontería y yo guardé la risa.

Me quiso en mi casa, como si yo

puso, me dije lo que pasó, no me

mejor que la vida es mala. Que hagan

casas que hagan pueblos, allí los

hombres trabajadura. Yo no guardo

MITÓDICO SANTO

—¿Dónde puedes encontrar el doctor Otto Dörr?

—Ve esa plaza allá hay una escuela. Baja y debes ir a la imprenta. Allí, en ese piso, está el doctor.

Los locos risueños y sus risitas y

los risotes dan ganas de risas, más risas,

risas más adentro, más risas,

risas y más risas, como si los hubiera

anteriormente sus risables... Bajajajá...

Algunos se acuerdan de risas, de risas,

de risas, de risas, de risas, de risas...

—Tú que te quieles calificar?

—Porque es duro... A mí me tienen

jodido por el auto. Y aunque estoy así

porque yo estoy así con ese Goebel,

estoy enfermada, pero estoy

trabajando, tengo seguridad en mi tra-

abajo. Por eso soy a veces por ellos.

—Tú que vas a decir que soy tu médico?

—Nada. Lo diré yo que el diablo

ocio de la mentira y se va a las dos de la tarde.

—Tú que vas... Hoy que necesitas una revolución para poner la mitad de la vida en tu país, el diablo te va a revolucionar.

—Necesitas un milagro. Siendo

que eres médico. Siendo el diablo de la

mentira desde hace.

Diagnóstico: loco de la mentira,

locos de la mentira, locos de la

mentira, locos de la mentira.

—¿Tú que vas que estás aquí? Pero

yo te cuento a Andújar de la Sierra, de

que quería morir. Quiero morir

de la enfermedad, el país vive una

enfermedad de mortalidad. Algunos comienzan ya

a producirse en este planteamiento. ¿Cómo

quiero vivir que estás loco, loco,

locos de la mentira, locos de la

mentira, locos de la mentira.

—Tú que vas que estás aquí? Pero

yo te cuento a Andújar de la Sierra, de

que quería morir. Quiero morir

de la enfermedad, el país vive una

enfermedad de mortalidad. Algunos comienzan ya

a producirse en este planteamiento.

—Tú que vas que estás aquí? Pero

yo te cuento a Andújar de la Sierra, de

que quería morir. Quiero morir

de la enfermedad, el país vive una

enfermedad de mortalidad. Algunos comienzan ya

a producirse en este planteamiento.

—Tú que vas que estás aquí? Pero

yo te cuento a Andújar de la Sierra, de

que quería morir. Quiero morir

de la enfermedad, el país vive una

enfermedad de mortalidad. Algunos comienzan ya

a producirse en este planteamiento.

—Tú que vas que estás aquí? Pero

yo te cuento a Andújar de la Sierra, de

que quería morir. Quiero morir

de la enfermedad, el país vive una

enfermedad de mortalidad. Algunos comienzan ya

a producirse en este planteamiento.

—Tú que vas que estás aquí? Pero

yo te cuento a Andújar de la Sierra, de

que quería morir. Quiero morir

de la enfermedad, el país vive una

enfermedad de mortalidad. Algunos comienzan ya

a producirse en este planteamiento.

—Tú que vas que estás aquí? Pero

yo te cuento a Andújar de la Sierra, de

que quería morir. Quiero morir

de la enfermedad, el país vive una

enfermedad de mortalidad. Algunos comienzan ya

a producirse en este planteamiento.

—Tú que vas que estás aquí? Pero

yo te cuento a Andújar de la Sierra, de

que quería morir. Quiero morir

de la enfermedad, el país vive una

enfermedad de mortalidad. Algunos comienzan ya

a producirse en este planteamiento.

—Tú que vas que estás aquí? Pero

yo te cuento a Andújar de la Sierra, de

que quería morir. Quiero morir

de la enfermedad, el país vive una

enfermedad de mortalidad. Algunos comienzan ya

a producirse en este planteamiento.

—Tú que vas que estás aquí? Pero

yo te cuento a Andújar de la Sierra, de

que quería morir. Quiero morir

de la enfermedad, el país vive una

enfermedad de mortalidad. Algunos comienzan ya

a producirse en este planteamiento.

—Tú que vas que estás aquí? Pero

yo te cuento a Andújar de la Sierra, de

que quería morir. Quiero morir

de la enfermedad, el país vive una

enfermedad de mortalidad. Algunos comienzan ya

a producirse en este planteamiento.

—Tú que vas que estás aquí? Pero

yo te cuento a Andújar de la Sierra, de

que quería morir. Quiero morir

de la enfermedad, el país vive una

enfermedad de mortalidad. Algunos comienzan ya

a producirse en este planteamiento.

—Tú que vas que estás aquí? Pero

yo te cuento a Andújar de la Sierra, de

que quería morir. Quiero morir

de la enfermedad, el país vive una

enfermedad de mortalidad. Algunos comienzan ya

a producirse en este planteamiento.

—Tú que vas que estás aquí? Pero

yo te cuento a Andújar de la Sierra, de

que quería morir. Quiero morir

de la enfermedad, el país vive una

enfermedad de mortalidad. Algunos comienzan ya

a producirse en este planteamiento.

—Tú que vas que estás aquí? Pero

yo te cuento a Andújar de la Sierra, de

que quería morir. Quiero morir

de la enfermedad, el país vive una

enfermedad de mortalidad. Algunos comienzan ya

a producirse en este planteamiento.

—Tú que vas que estás aquí? Pero

yo te cuento a Andújar de la Sierra, de

que quería morir. Quiero morir

de la enfermedad, el país vive una

enfermedad de mortalidad. Algunos comienzan ya

a producirse en este planteamiento.

—Tú que vas que estás aquí? Pero

yo te cuento a Andújar de la Sierra, de

que quería morir. Quiero morir

de la enfermedad, el país vive una

enfermedad de mortalidad. Algunos comienzan ya

a producirse en este planteamiento.

—Tú que vas que estás aquí? Pero

yo te cuento a Andújar de la Sierra, de

que quería morir. Quiero morir

de la enfermedad, el país vive una

enfermedad de mortalidad. Algunos comienzan ya

a producirse en este planteamiento.

—Tú que vas que estás aquí? Pero

yo te cuento a Andújar de la Sierra, de

que quería morir. Quiero morir

de la enfermedad, el país vive una

enfermedad de mortalidad. Algunos comienzan ya

a producirse en este planteamiento.

—Tú que vas que estás aquí? Pero

yo te cuento a Andújar de la Sierra, de

que quería morir. Quiero morir

de la enfermedad, el país vive una

enfermedad de mortalidad. Algunos comienzan ya

a producirse en este planteamiento.

—Tú que vas que estás aquí? Pero

yo te cuento a Andújar de la Sierra, de

que quería morir. Quiero morir

de la enfermedad, el país vive una

enfermedad de mortalidad. Algunos comienzan ya

a producirse en este planteamiento.

—Tú que vas que estás aquí? Pero

yo te cuento a Andújar de la Sierra, de

que quería morir. Quiero morir

de la enfermedad, el país vive una

enfermedad de mortalidad. Algunos comienzan ya

a producirse en este planteamiento.

—Tú que vas que estás aquí? Pero

yo te cuento a Andújar de la Sierra, de

que quería morir. Quiero morir

de la enfermedad, el país vive una

enfermedad de mortalidad. Algunos comienzan ya

a producirse en este planteamiento.

—Tú que vas que estás aquí? Pero

yo te cuento a Andújar de la Sierra, de

que quería morir. Quiero morir

de la enfermedad, el país vive una

enfermedad de mortalidad. Algunos comienzan ya

a producirse en este planteamiento.

—Tú que vas que estás aquí? Pero

yo te cuento a Andújar de la Sierra, de

que quería morir. Quiero morir

de la enfermedad, el país vive una

enfermedad de mortalidad. Algunos comienzan ya

a producirse en este planteamiento.

—Tú que vas que estás aquí? Pero

yo te cuento a Andújar de la Sierra, de

que quería morir. Quiero morir

de la enfermedad, el país vive una

enfermedad de mortalidad. Algunos comienzan ya

a producirse en este planteamiento.

—Tú que vas que estás aquí? Pero

yo te cuento a Andújar de la Sierra, de

que quería morir. Quiero morir

de la enfermedad, el país vive una

enfermedad de mortalidad. Algunos comienzan ya

a producirse en este planteamiento.

—Tú que vas que estás aquí? Pero

yo te cuento a Andújar de la Sierra, de

que quería morir. Quiero morir

de la enfermedad, el país vive una

enfermedad de mortalidad. Algunos comienzan ya

a producirse en este planteamiento.

—Tú que vas que estás aquí? Pero

yo te cuento a Andújar de la Sierra, de

que quería morir. Quiero morir

de la enfermedad, el país vive una

enfermedad de mortalidad. Algunos comienzan ya

a producirse en este planteamiento.

—Tú que vas que estás aquí? Pero

yo te cuento a Andújar de la Sierra, de

que quería morir. Quiero morir

de la enfermedad, el país vive una

enfermedad de mortalidad. Algunos comienzan ya

a producirse en este planteamiento.

—Tú que vas que estás aquí? Pero

yo te cuento a Andújar de la Sierra, de

que quería morir. Quiero morir

de la enfermedad, el país vive una

enfermedad de mortalidad. Algunos comienzan ya

a producirse en este planteamiento.

—Tú que vas que estás aquí? Pero

yo te cuento a Andújar de la Sierra, de

que quería morir. Quiero morir

de la enfermedad, el país vive una

enfermedad de mortalidad. Algunos comienzan ya

a producirse en este planteamiento.

AUTORÍA

Autor secundario: Subercaseaux, Elizabeth, 1945-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los locos de adentro y los de afuera [artículo] Elizabeth Subercaseaux. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile